

Comités Patrióticos muestran salto cualitativo de las bases

Mobilización social trascendió lucha contra el TLC



LORNA CHACÓN
redactora

** Expertos consideran que los grupos sociales caminan hacia una democracia mucho más participativa.*

El ajustado triunfo de 3,2% que obtuvo el movimiento del "Sí" al TLC en el referendo del pasado domingo, evidencia que Costa Rica sigue siendo un país dividido en torno a su modelo de desarrollo, aunque esta vez una de esas dos mitades experimentó una movilización social que trasciende la lucha contra el acuerdo comercial.

Expertos consultados por UNIVERSIDAD, estiman que unos de los grandes ganadores de la consulta popular fue el movimiento social, mediante el trabajo de los denominados "comités patrióticos", que surgieron hermanados al movimiento del "No" al Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana. Además, consideran que esta participación ciudadana y su organización autónoma de base, demostró una inédita fortaleza independiente, que ha puesto en jaque a los partidos políticos tradicionales.

Sin un líder único y sin jerarquías, los más diversos ciudadanos costarricenses se hermanaron bajo el enorme paraguas del movimiento del "No" al TLC y se echaron al hombro la titánica tarea de participar en un referendo, casi sin recursos económicos y en el que estuvieron muy cerca de ganar.

Pero, ¿cómo y por qué surgieron estos comités patrióticos?



La denominada "Manta de los sueños", bordada por mujeres de diversas organizaciones y comités patrióticos, es un fiel reflejo de la dinámica que ha adquirido el movimiento social costarricense (Foto: Katya Alvarado).

A juicio de Gerardo Cerdas, representante de la organización mesoamericana "Grito de los Excluidos", los comités patrióticos son el resultado "de un proceso largo de acumulación de fuerzas y malestar, entre los sectores que han sido los perdedores del ajuste estructural: campesinos, mujeres, estudiantes, maestros y empleados públicos", entre otros. Desde antes de la lucha contra el "combo" del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), en Costa Rica se dieron "fuertes movilizaciones de las universidades, de los empleados públicos y magisteriales", recordó.

"Después, refluyen y, aparentemente, no queda nada; pero, hay que ver más allá de lo aparente: quedan tejidos, lazos y experiencias que permiten que se den articulaciones cuantitativamente y cualitativamente superiores", explicó Cerdas.

De acuerdo con el analista, "Costa Rica también está formando parte de todo un largo proceso en América Latina y el Caribe, que cuestiona las políticas neoliberales. Existen los antecedentes de lucha contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en otros países de Centroamérica y Suramérica".

Ante ese escenario, "en Costa Rica se acumulan fuerzas. Ese nivel de organización que se ha dado en el ámbito de lo microsociedad, desde el barrio al cantón o por grupos de intereses, muestra un enorme potencial organizativo, que viene de atrás, pero da un salto cualitativo", agregó.

En su opinión, "en esta oportunidad, la magnitud de la propuesta del TLC -que viene de los sectores oligárquicos- era tan abarcativa y tan agresiva, que unificó las luchas que antes estaban dispersas" y, en ese sentido, "hay un riesgo de que, una vez superada la lucha contra el TLC, podamos caer en una dinámica más sectorial".

PERSONAS "ALEGRES Y MENOS SOLAS"

Por su parte, el sociólogo Manuel Solís, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, considera que el fenómeno de los comités patrióticos responde, probablemente, a la experiencia de los últimos 25 años, en los que el país se ha venido quedando "sin centro", tras abrir su economía.

De acuerdo con el especialista, el intento de aprobar el "combo" del ICE, los casos de corrupción pública, el desmantelamiento de las instituciones como la Caja Costarricense del Seguro Social así como el cuestionamiento de otras entidades como el Tribunal Supremo de Elecciones y la Sala Constitucional, han hecho que se pierda ese centro.

"Este movimiento social es un intento de buscar un país con centro y los comités patrióticos responden a la añoranza de ese centro que ha sido desintegrado", explicó.

Solís dijo que este proceso social ha sido muy enriquecedor, porque "se movió alrededor de la comunidad", como una "necesidad psicosocial de tener una fuente de referencia personal".

"Es un movimiento que debe capturar mucho material inconsciente, pues son personas que sienten que deben hacer algo, defender algo, porque se sienten expuestas y amenazadas", añadió.

Para Solís, los comités patrióticos permiten "enfrentar las cosas en compañía de los vecinos" y eso hace que las personas se sientan "alegres y menos solas".

Además, "ya no es el problema del barrio el que está juntando a los vecinos, sino cosas más grandes. Son las comunidades en torno a problemas generales".

Con respecto a la derrota del movimiento del "No" al TLC en el referendo, el sociólogo dijo que, debido a que el "Sí" ganó por una diferencia de votos muy pequeña, "la gente no se va a percibir como derrotada", porque "mostró que puede gerenciar mejor sus recursos sin cacicazgos".

"Ahora sigue el momento propositivo, porque el 'No' puede seguir existiendo: el 'No' a la corrupción en las instituciones públicas, por ejemplo", puntualizó el analista.

"Un camino propio"

El economista Alvaro Montero Mejía publicó en setiembre pasado el libro "Camino propio", el cual está dedicado a los integrantes de los comités patrióticos, quienes, a su juicio, "han sido la más legítima expresión de la voluntad indoblegable del pueblo costarricense en su lucha por conservar la patria en nuestras propias manos".

De acuerdo con Montero Mejía, estas nuevas organizaciones sociales "han sobrepasado todas las viejas estructuras políticas, sindicales, comunales o reivindicativas de la historia moderna".

"La única manera de superar la crisis de representación que sobrevendrá inmediatamente después del referendo, la única forma de evitar que se resuelva en beneficio del arribismo y el oportunismo, es manteniendo vivos a los comités patrióticos, que son los hijos legítimos y a la vez actores de primera línea del más grande movimiento social de la historia de Costa Rica", añadió.

Según el autor, los comités patrióticos aglutinan "la extraordinaria pluralidad de fuerzas sociales que ha hecho posible convertir la defensa de la patria en un movimiento plural firme, valiente, unificado, consciente y de multitudes".

Este tipo de organizaciones también han surgido en otros países como en Argentina, bajo el nombre de "Asambleas Barriales".

La investigadora Ana María Fernández, en su libro "Política y Subjetividad", coincide con el sociólogo Solís en el hecho de que estos grupos "establecen nuevos modos de sociabilidad entre vecinos, que quiebran aislamientos, soledades y desamparos".

"Producen nuevos modos de existencia, que toman en sus propias manos lo que hay que hacer, y abren nuevas dimensiones de lo político", asegura Fernández.

Esta investigadora considera que organizaciones como los comités patrióticos, propician un cambio de: "padecer en soledad, a accionar con otros", y esas acciones permiten "hacer de las penurias personales, espacios colectivos de acción directa", lo cual "es hacer política".

Las investigaciones realizadas por Fernández en las asambleas barriales argentinas, muestran "que los dispositivos asamblearios horizontales, de democracia directa y autogestión, no sólo evidencian que otras formas de producción son posibles, sino también que el trabajo y la producción colectiva inauguran otras formas de hacer política".

"Autogestionar nuestras vidas con otros que luchan no sólo por sobrevivir, sino por transformar la realidad, empodera los cuerpos, transforma nuestras existencias y conforma uno de los modos más nobles de hacer política", sostiene Fernández.